

Reflexión del Superior General

Los maristas y el amor por el saber

El padre Jean-Claude invitó a los maristas a ser personas que aman aprender. Una vez comentó: "Debemos aprender, cohermanos, y mucho ... para hacer el bien tenemos la obligación de estudiar, pero no por nosotros mismos, sino por la gloria de Dios y la salvación de las almas". (F.S.160,5). Es importante destacar que siempre ha habido algunos maristas que han dedicado toda su vida al apostolado intelectual. Sin embargo, todos estamos llamados a "estar completamente preparados, tanto intelectual como espiritualmente, para nuestra misión". (C. 26). En nuestra tradición, la motivación para el estudio nunca ha tenido que ver con el propio engrandecimiento, sino siempre en relación con la misión de María. Nuestros esfuerzos por mantenernos lo más actualizados profesionalmente como sea posible son para hacernos más disponibles para la misión marista.



En nuestro mundo de rápida comunicación, el Evangelio ofrece profundidad, belleza y sabiduría y "el Camino" a Dios y su pueblo. Los maristas se inspiran en el Evangelio de Lucas, donde "María reflexiona sobre todas estas cosas en su corazón". La conversación y el diálogo pueden ser momentos de gracia cuando los iniciamos con una atención amorosa e inteligente. Buscamos las Escrituras y la Tradición para estar bien preparados para escuchar y responder a las preocupaciones de la gente de nuestro tiempo.

Cada marista, sin importar su edad o etapa, está invitado a discurrir con su superior y su comunidad cómo puede seguir renovándose y actualizándose mejor por el bien de nuestra misión. Puede que estemos "ocupados en muchas cosas", incluso en cosas muy valiosas, pero no hay atajos para vivir en la oración y reflexión.

Dentro de nuestra propia Sociedad hay oportunidades para la formación continua, así como para escribir, leer y producir material de temas maristas. Se invita a los maristas a estudiar teología especializada (generalmente a nivel de licenciatura o maestría) y esperamos que todos los maristas más jóvenes puedan reunirse cuando sea más fácil viajar para que puedan crecer juntos en su experiencia y compartir su visión. Planeamos ofrecer otra renovación Colineana cuando sea posible. Planeamos continuar anualmente con el programa de Estudios Maristas de Verano que comenzó este año. Si tiene ideas o sugerencias para la formación marista permanente a nivel internacional, siempre estaremos encantados de recibir de ustedes sugerencias.

Aún más importante que los cursos y retiros regulares, la formación continua y los años sabáticos, es nuestro enfoque en nuestro compromiso diario de vivir nuestra vida interior cada vez más profundamente. Cada día contemplamos la Palabra de Dios. Mantenemos nuestra lectura teológica y espiritual para ministrar entre nuestra gente con conocimiento informado. Es bueno para cada uno de nosotros tener al menos un área de teología o de espiritualidad en la que trabajemos para desarrollar un ámbito de especialización y un interés inteligente sobre los últimos avances. La amplitud y profundidad intelectual y espiritual nos ayudan a dialogar con entusiasmo con el mundo que nos rodea.

Son tiempos difíciles para la educación en casi todas partes. La mayoría de los países atraviesan una crisis sobre cómo abrir escuelas de forma segura. Los maristas también están luchando con muchos otros problemas relacionados con la educación. Hoy más que nunca hay la necesidad de tener maristas bien cualificados y formados y actualizados para que podamos invitar a las personas a la belleza y profundidad de la Palabra de Dios. Incluso si nosotros mismos ya no enseñamos en muchas aulas maristas, todos estamos llamados a ser maestros de la Palabra. Nuestro ministerio de toda la vida es enseñar la Palabra como fruto de la profundidad de nuestra oración, de nuestro estudio y nuestra apreciación inteligente de la cultura.

John Larsen s.m.